

1 MAYO

EL 1.º de Mayo, Día Internacional de los Trabajadores, se viene celebrando desde hace más de cien años para conmemorar los sucesos y movilizaciones de Chicago, que trajeron consigo la implantación de la jornada de ocho horas.

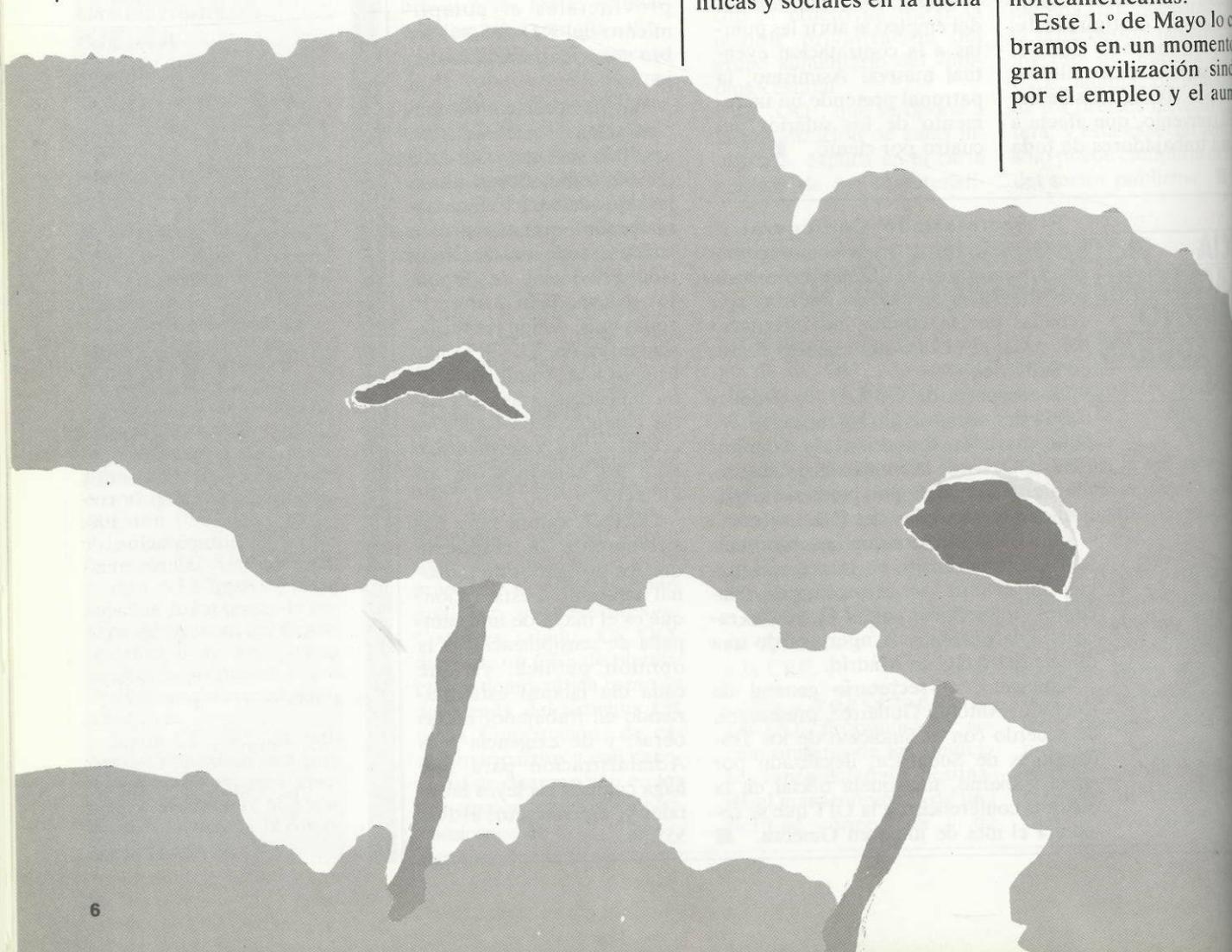
Por ello, el 1.º de Mayo debe servir para expresar el apoyo y la solidaridad a todos los trabajadores y

pueblos que luchan por su liberación, por la independencia y la democracia, con singular mención al pueblo de Nicaragua en su decidida apuesta por la paz y la profundización de las conquistas democráticas de la revolución sandinista, al pueblo sudafricano y a Panamá, cuya soberanía se ve amenazada una vez más por la política intervencionista de la administración

Reagan. En el terreno de la paz, los trabajadores debemos estar junto a otras organizaciones pacifistas, políticas y sociales en la lucha

por el desarme, la disolución de los bloques militares, la reducción de gastos de defensa y en nuestro país por el desmantelamiento total de las bases norteamericanas.

Este 1.º de Mayo lo celebramos en un momento de gran movilización sindical por el empleo y el aumento



de incremento salarial propuesto por el Gobierno y la patronal —más de un millón de trabajadores han fijado ya sus salarios por encima del 6 por 100—, la revisión salarial, la reducción de jornada y la mejora de las condiciones de trabajo.

Celebramos este 1.º de Mayo en un país que ha superado los tres millones de parados. Desde la llegada del PSOE en octubre del 82 hasta hoy, el desempleo ha crecido en un millón de personas y, mientras tanto, la cobertura ha descendido a los límites más bajos. Sólo el 26 por 100 de los parados cobra algún tipo de prestación. El paro de larga duración afecta al 55 por 100 de los desempleados; millón y medio de jóvenes en busca de empleo no han trabajado nunca.

La generalización de la contratación eventual, potenciada por el Gobierno PSOE, ha posibilitado que el 98 por 100 de los contra-

tos que se hacen no sean fijos, modificando profundamente la situación legal y la protección social de los trabajadores. Estos datos contrastan, paradójicamente, con el ingreso de un billón de pesetas más de lo previsto en los presupuestos de Hacienda y Seguridad Social y en el sorprendente superávit de 200.000 millones registrado por el INEM.

La reducción de la jornada laboral, en el camino de las 35 horas semanales, es una reivindicación común del movimiento obrero europeo, especificada en las diferentes propuestas de la Confederación Europea de Sindicatos. Trabajar menos horas para trabajar todos sigue siendo el objetivo central de los sindicatos y en este sentido CC.OO. propone la promulgación inmediata de una ley que sitúe la jornada laboral en 38 horas semanales, como primer paso hacia la consecución efectiva de la jornada de 35 horas semanales.

La política económica del Gobierno tiene unos claros beneficiarios: la gran patronal, el capital extranjero, que ha encontrado en España un verdadero paraíso especulativo, y las entidades financieras, que han obtenido beneficios cercanos a los 500.000 millones de pesetas.

Los perjudicados son los parados, los trabajadores en activo, los pensionistas, los campesinos y los jóvenes. En definitiva, los sectores populares. Por ello crece la contestación social a esa política, porque el Gobierno, como demuestra la experiencia, sólo cede ante la presión de masas.

La unidad de acción entre los sindicatos durante los dos últimos años está siendo el factor más relevante en el proceso de ne-

gociación colectiva. La lucha unitaria de los trabajadores está siendo decisiva para conseguir mejores condiciones de trabajo y para hacer frente a los aspectos más negativos de la política socio-económica del Gobierno y a las posiciones de la patronal. Sin embargo, no podremos celebrar unitariamente el 1.º de Mayo por una decisión de UGT, que, aún respetándola, sinceramente la consideramos equivocada.

No obstante, las reivindicaciones que presiden la convocatoria de CC.OO. a este 1.º de Mayo responden a ese esperanzador camino de unidad activa emprendido por CC.OO. y UGT y que deberá continuar después del 1.º de Mayo.

Por todo ello, para avanzar hacia un futuro con más justicia e igualdad, para profundizar en la solidaridad entre los trabajadores del mundo, y en la unidad entre los sindicatos, llamamos a todos los trabajadores de nuestro país a participar activamente en las manifestaciones y actos convocados por CC.OO. en el 1.º de Mayo por los siguientes objetivos:

- Por el pleno empleo.
- Hacia las 35 horas semanales, por una ley de 38 horas de jornada máxima legal.
- Contra la precariedad en el empleo.
- Por la plena cobertura a los parados, que debe concretarse hoy en el 50 por 100.
- Por la equiparación de las pensiones al salario mínimo interprofesional.
- Por el derecho a la negociación colectiva de los funcionarios.
- Por la reforma agraria y la reindustrialización.
- Por la paz, fuera las bases estadounidenses de nuestro suelo.
- Solidaridad con los pueblos de Nicaragua, Sudáfrica, Panamá y todos aquellos que luchan por su liberación.